

MARIA RAFOLS SURCANDO EL MAR EN EL BARCO DE LA RESPONSABILIDAD

A MARÍA RAFOLS le gustaba mirar al mar..., y **escuchar en silencio el mensaje** que la brisa le traía; paz, serenidad, alegría armonía, gratitud, inmensidad, admiración... ¡Qué cosas tan bonitas le decía el mar!. Le gustaban los barcos, las gaviotas que revoloteaban, las olas que iban y venían, los pececillos que saltaban y el sol que se reflejaba en las aguas pintándolo de bellos colores.

María Rafols, **soñaba...** lanzaba al viento su imaginación, navegar, surcar los mares. Llegar a puerto...

Un día, el mar estaba agitado, había una fuerte tempestad, **Divisó un "barco"** roto, azotado por la tempestad, las encrespadas olas saltaban por cubierta agitándolo a un lado y a otro, el viento rompió las velas y un rayo partió el mástil... ¡Pobre barco!, iba a la deriva, sin rumbo, había perdido el timón... estaba a punto de naufragar. Dentro había muchas personas indefensas: enfermos, niños, heridos, dementes, amas... ¿Qué será de todos ellos?, se preguntaba. María Rafols se entristeció, su corazón se apenó... Pero la brisa le susurraba al oído, y... **escuchó el mensaje: Si quieres, tú puedes hacer algo.** Quedó en silencio, escuchando ese mensaje que casi no entendía, ¿yo?..., ¿cómo? miró en su interior, buscó... y dijo "**quiero**"... echaré una mano.

Se fue a buscar todo lo que necesitaba para reparar la embarcación: velas nuevas, un mástil, la brújula, el ancla, los remos... tuvo dificultades pero no se desanimó. Con todo ello, entusiasmada comenzó a preparar la nueva embarcación. Con toda alegría e ilusión y sobre todo con mucho **AMOR** pondré en ella "**mis tesoros**", subiré a bordo y yo misma **cogeré el timón**, emprenderé un nuevo rumbo, **dejaré que sople el viento de Jesús y a su ritmo navegaré...**

María Rafols, sabía que era una tarea muy **difícil y que sola no podría** llegar a buen puerto, por eso embarcó con una **buena tripulación**: Jesús, Juan Bonal y 12 jóvenes que, como ella, **estaban dispuestas** a luchar contra viento y marea, también pensó en los niños, los enfermos, los dementes, las amas, los heridos de guerra... **Todos cabían** en su "barco" y **todos tenían un "papel importante"**, con un poco de esfuerzo y colaboración llegarían al puerto deseado, por eso lo llamó el **BARCO DE LA RESPONSABILIDAD**. Antes de zarpar, a los pies de la **Virgen, rezó**, ofreciéndole la nueva tripulación y pidiéndole ayuda y protección. Y... entre todos ¡qué gran tripulación!...



Comenzó la aventura. Y surcando el mar en el barco de la RESPONSABILIDAD... **llegó a buen puerto**. Así realizó su sueño.

1. ¿Cómo era el mar que **MARÍA RAFOLS** contemplaba?
 - ¿Qué "olas agitaban el barco"? (situación que había en el Hospital, los niños expósitos, problemas, necesidades, la guerra.)
 - ¿Cómo es el mar de **MI VIDA**? ¿Qué olas la agitan, qué tempestades la ponen en peligro?
 - Descubrimos nuestras "olas": gestos, hechos, actitudes de irresponsabilidad en las obligaciones, en la clase, el Colegio, en casa, con los amigos, en la calle, en la naturaleza...
2. **MARÍA RAFOLS**, hizo silencio, miró en su interior...
 - ¿Qué encontró allí? ¿Cuál era su tesoro? (Valores: mujer fuerte, sensible a las necesidades del otro, solidaria, generosa, pacificadora, justa, sencilla, entregada... con muchas ganas de amar,

tenía el don de la CARIDAD).

Y YO, ¿qué tengo en mi interior?

- Descubro mis valores y me acepto.

3. MARÍA RAFOLS, "reparó la embarcación" y embarcó con una "buena tripulación"...

- ¿Qué remos, velas... utilizó? (Descubrir cuáles serían sus remos, las velas... por ejemplo el remo del esfuerzo, de la fuerza de voluntad, de la ayuda, la generosidad, la alegría, la ilusión, el servicio)
- ¿Cuál era su "brújula", hacia qué dirección? (El viento de Jesús, al ritmo de Jesús)
- ¿Quiénes componían la tripulación? (Jesús, María, las Hermanas, los niños, los enfermos, personal del Hospital, dementes)

YO, ¿qué necesito? ¿Hacia dónde quiero ir?

- Pienso, sueño... soy un barco... ¿a dónde me gustaría llegar, cuáles son mis ilusiones?, ¿hacia dónde **puedo y quiero** ir?, ¿con qué cuento? (recuerdo mis valores, mi tesoro)
- ¿Cuál es la "**brújula**" de mi vida?
- **¿Quiénes vienen**, me ayudan, colaboran conmigo?

4. MARÍA RAFOLS, al frente del barco, siempre al timón... realizó su sueño.

- ¿Qué hace en las tempestades, ante los problemas, ante las dificultades y necesidades que surgen en su barco? ¿cómo maneja el timón? (Pone al servicio de los demás su "tesoro", el cansancio y la tensión no le impiden llegar al detalle, siempre atenta, comparte con los otros sus ilusiones, sus esperanzas, SU SER.)
- Nunca abandona su puesto. Así realizó su sueño. (Destacar hechos concretos, momentos en que la encontramos atenta y cerca de los necesitados de su solidaridad, ayuda, sacrificio, esfuerzo, servicio, generosidad, respeto, defensa de la verdad y la justicia...)

YO, también tengo entre mis manos **EL TIMÓN DE MI VIDA.**

- ¿Soy responsable en su manejo? ¿Cómo realizo mis obligaciones? ¿Qué hago ante las dificultades? ¿y ante las necesidades de los otros?
- ¿Cómo podría realizar mis sueños? Concretamos en casa, en el Colegio, la clase, los amigos, la naturaleza, la calle...

¡¡¡FELICIDADES!!!

María Rafols, tú eres un "milagro de Dios". Dios se ha fijado en ti y ha hecho que en la oscuridad y el desierto de este mundo egoísta, brille el milagro de tu vida hecha: AMOR, TRABAJO, PAZ, FE, ORACIÓN, HUMILDAD, HOSPITALIDAD... HASTA EL HEROÍSMO.

Todos: FELICIDADES!, MARÍA RAFOLS.

Te felicitamos, María Rafols, porque supiste mantener encendida la llama de la fe.

Todos: ¡FELICIDADES!, MARÍA RAFOLS.

Porque donde estás tú, reina la paz; no porque no haya dificultades o problemas, sino porque los sabes

afrontar con serenidad, y tu actitud es la de una mujer que se arriesga por la persona humana.

Todos: MUJER DE PAZ, ¡FELICIDADES!

Porque tu vida es presencia de Oíos. Sabes descubrir a Dios en el enfermo, en el niño abandonado, en el prisionero..., en tus Hermanas, en todas las personas.

Todos: ¡FELICIDADES!, MUJER DE ORACIÓN CONTINUA.

María Rafols te felicitamos por el ejemplo que nos das con tu trabajo. Tú eres siempre la primera, sobre todo en los trabajos más humildes y costosos, procurando hacerlo cuando nadie te ve. El amor te empuja...

Todos: ¡FELICIDADES!, MARÍA RAFOLS.

Porque la semilla de humildad floreció en ti, y la cultivaste toda la vida. No buscaste otro poder que el del amor; no tuviste otro aplauso que el de las cosas bien hechas en el silencio; no buscaste otro honor que el de la paz y la concordia, sin quejarte ni culpar a nadie.

Todos: ¡FELICIDADES!, MARÍA RAFOLS.

Te felicitamos, María Rafols, porque por amor arriesgas tu vida siempre que hay una necesidad, derramando por muchos años el milagro del AMOR.

Todos: ¡FELICIDADES!, MARÍA RAFOLS.

Te felicitamos, porque por tu corazón bueno acuden a ti las gentes sencillas, y eres para todos intercesora en sus problemas. Tu vida sigue siempre la misma línea de amar, acoger y orientar a todos los que a ti se han acercado con alguna necesidad.

Todos: ¡FELICIDADES!, MARÍA RAFOLS.